

AGRESIVIDAD LATENTE Y SADISMO

INFLUENCIA DEL TIPO DE PERSONALIDAD EN LA FANTASÍA DEL MODUS OPERANDI

De Santiago Herrero, F.J.; García-Mateos, M.M.; Salas Muriel, R.; Álvarez Fernández, I.; Llamas Picorel, A.V.; Martín Ruz, G.

FACULTAD DE PSICOLOGÍA - DEPARTAMENTO DE PERSONALIDAD, EVALUACIÓN Y TRATAMIENTOS PSICOLÓGICOS

Grupo de Investigación
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA (ESPAÑA)
salmantica scientia

desantiago@usal.es



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

INTRODUCCIÓN

Matar virtualmente satisface, en mayor o menor medida, el empuje del ser humano hacia el crimen sin tener que asumir secuelas derivadas del juego intelectual que se propone. Fantasear es una actividad básica del psiquismo humano que posibilita trascender la realidad inmediata y crear mundos imaginarios.

Aristóteles decía que la fantasía podría considerarse la facultad intermedia entre el sentido común (*percepción*) y el intelecto (*pensamiento*) en tanto que participa de los dos.

Las pulsiones sexuales y agresivas se canalizan en parte por medio de las fantasías. La presencia de fantasías violentas desde la infancia, desde el punto de vista criminológico en relación a los asesinos en serie, adquiere gran importancia, puesto que suele culminar en la práctica criminal.

Factores más relevantes en la comisión de un delito

Personalidad del criminal
Grado de sadismo
Victimología
Escena del crimen
Forma de aproximación
Forma de ataque

OBJETIVOS

Se pretende evidenciar la relación entre el nivel de sadismo y/o agresividad latente según los diferentes tipos de personalidad, así como el modus operandi que puede atribuirse a cada uno de estos. Además se pretende comprobar la evolución de la agresividad latente en relación a la edad.

PARTICIPANTES

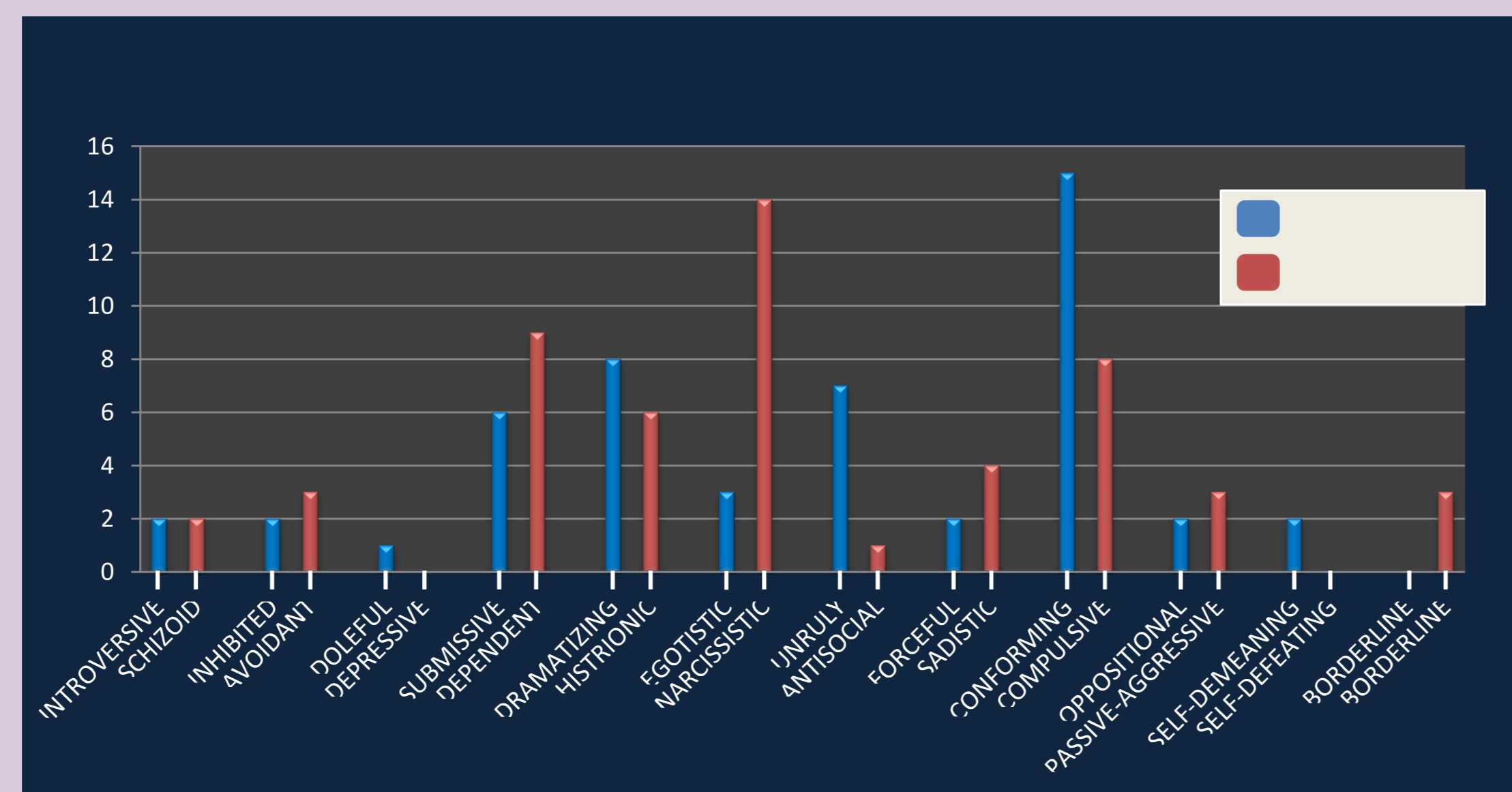
Se ha analizado una muestra total de 100 sujetos formada por 50 estudiantes adolescentes (25 chicos y 25 chicas) de edades comprendidas entre los 14 y los 18 años y por 50 adultos (25 hombres y 25 mujeres) entre 21 y 25 años.

PROCEDIMIENTO

Se han utilizado para la valoración de la personalidad los cuestionarios MCMI y MACI (Millon, 1987, 2004), así como el Cuestionario de Sadismo y Criminalidad (CSyC) (De Santiago, De la Fuente, Salas, Trigo, García y Cabeza, 2013) para la valoración de las fantasías sádicas de toda la muestra. Posteriormente, los datos fueron corregidos y analizados con el software estadístico SPSS.

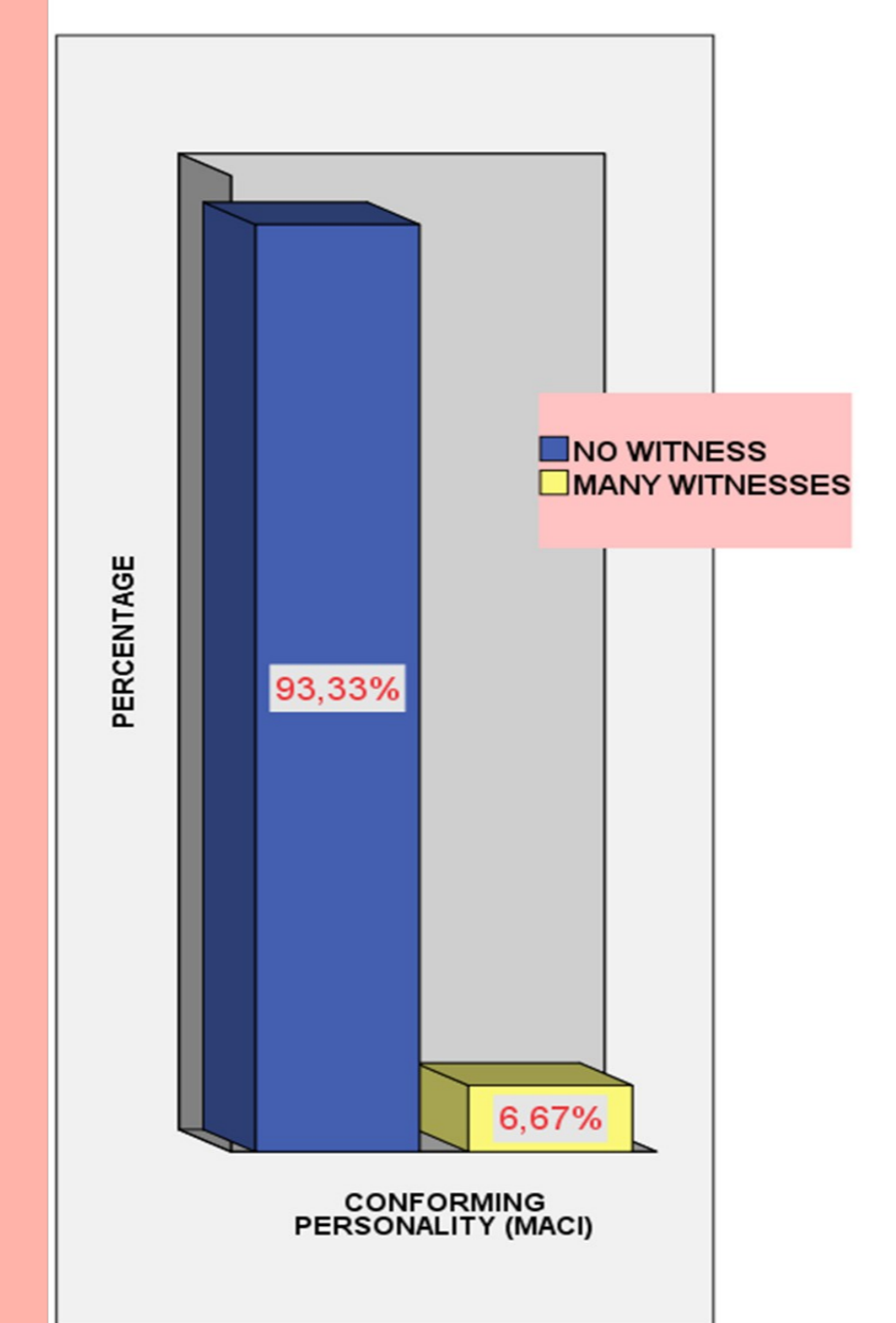
RESULTADOS

TIPOS DE PERSONALIDAD EN ADOLESCENTES

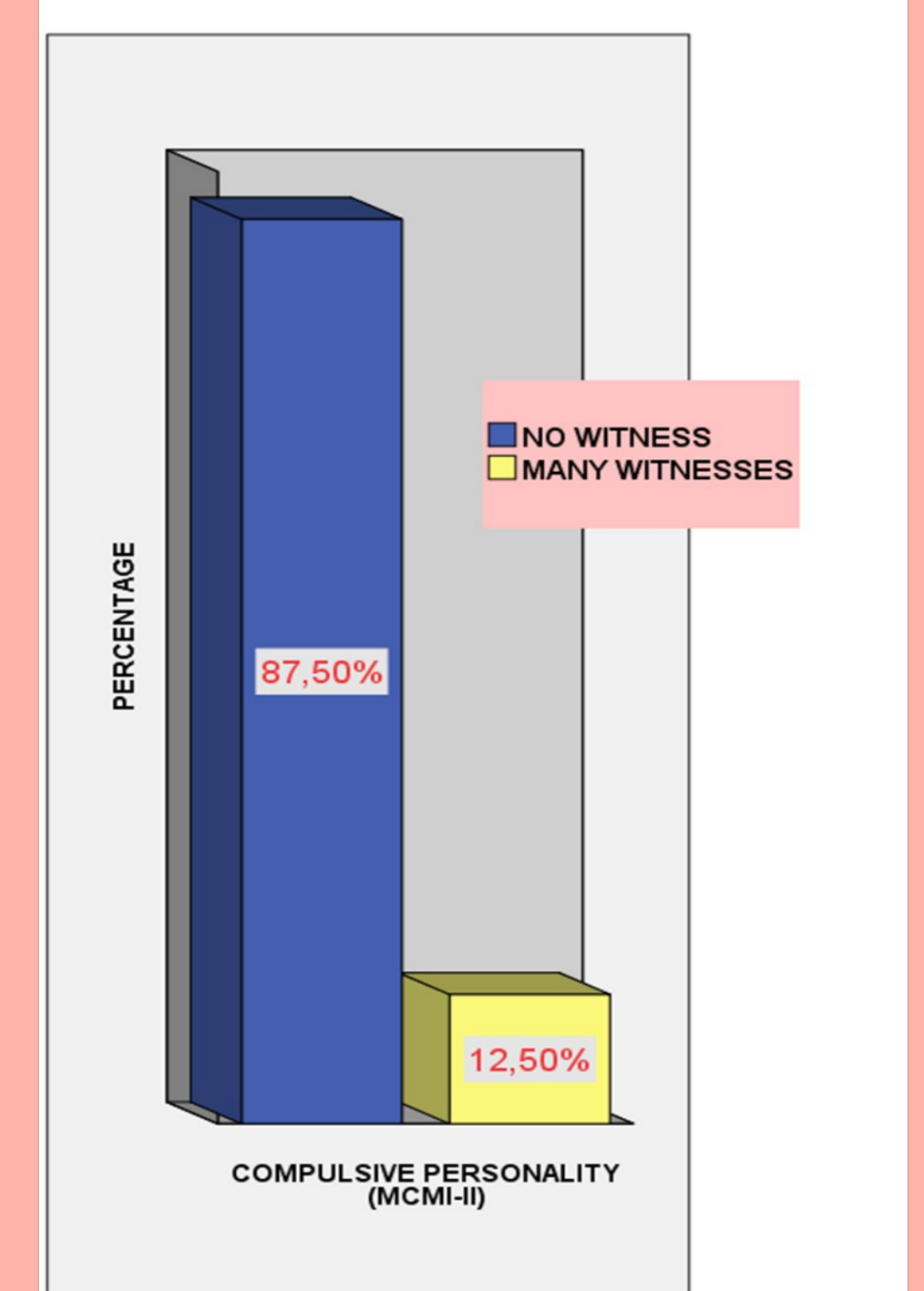


PRESENCIA DE ESPECTADOR EN EL LUGAR DEL CRIMEN

WITNESS PRESENCE (TEENAGERS)

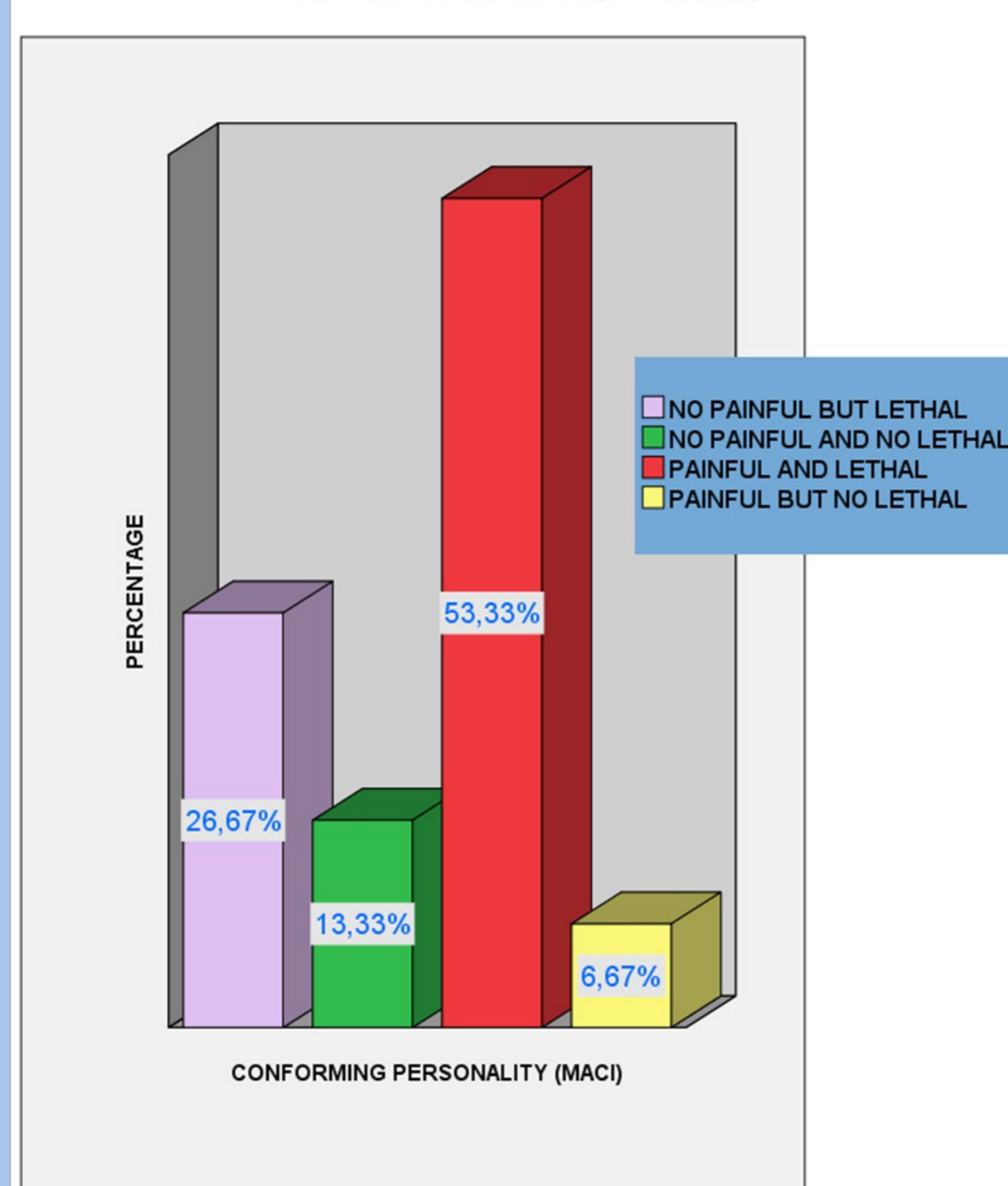


WITNESS PRESENCE (ADULTS)

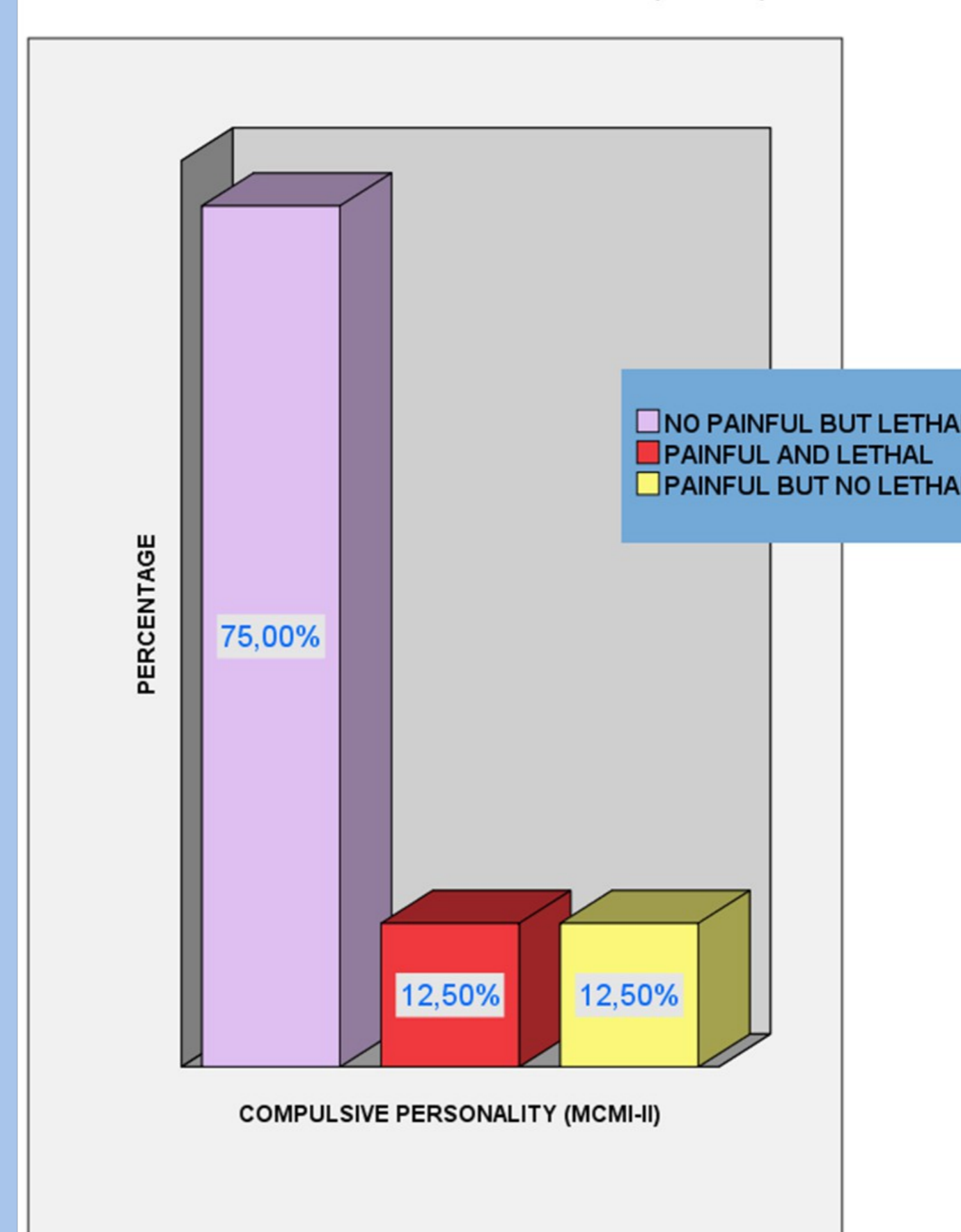


HERIDAS DEJADAS SOBRE LA VÍCTIMA

INJURIES ON THE VICTIM (TEENAGERS)



INJURIES ON THE VICTIM (ADULTS)



ESTUDIO TRANSVERSAL DEL MODUS OPERANDI DEL PERFIL DE PERSONALIDAD CONFORMISTA (MACI) Y COMPULSIVA (MCMI-II)

Se ha encontrado cierta consistencia en ambos grupos. Tanto adolescentes como adultos preferirían:

- 1.- Que su víctima viviera sola.
- 2.- No hubiera victimización previa.
- 3.- Sin presencia de espectadores, sin cómplices.
- 4.- Con un cierto grado de planificación.
- 5.- Sin ensañamiento, dedicando el tiempo justo, inmovilizando o encarcelando a la víctima.
- 6.- Sin dejar indicios, y abandonando el cuerpo en el lugar del crimen.

Sin embargo, se aprecian diferencias significativas en cuanto a las heridas infligidas a la víctima. Ambos grupos provocarían heridas mortales, pero solo los adolescentes causarían heridas con dolor.

CONCLUSIONES

Del estudio de las variables analizadas mediante las escalas de **Conformismo y Compulsividad** (Millon, 1987, 2004) se ha comprobado que:

El **patrón de cambio** interindividual en el momento de cometer el crimen, bajo un análisis cualitativo del Modus Operandi, **no difiere mucho en relación a la edad**.

Se han encontrado diferencias significativas en relación a las **heridas infligidas** a la víctima. Coincidiendo con Millon y Davis (2004); Grossman, Millon, Carrie, Meagher Ramnath (2006) en su estudio sobre los Trastornos de Personalidad y con el DSM-IV-TR (2002), donde se aboga por una noción de **cronicidad** en cuanto al curso de los mismos.

También apreciamos, al igual que Canals, Hernández-Martínez, Volta y Cosi (2013), la **alta frecuencia del Trastorno Compulsivo** ya desde la adolescencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Canals, J., Hernández-Martínez, C., Voltas, N. y Cosi S. (2013) *Socio-demographic and psychopathological risk factors in obsessive-compulsive disorder: Epidemiologic study of school population*. International Journal of Clinical and Health Psychology, 13, 118-126.
- De Santiago, De la Fuente, Salas, García, Trigo, Peribañez (2013) *Cuestionario de Sadismo y Criminalidad*. Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Grossman, Seth & Millon, Carrie & Meagher, Sarah & Ramnath, Rowena (2006) *Trastornos de la personalidad en de la vida moderna*. Barcelona: Editorial Masson & Elsevier.
- Millon, Theodore & Davis, Roger D. (2004) *Trastornos de la personalidad. Más allá del DSM-IV*. Barcelona: Editorial Masson.
- Millon, T. (1987) *Millon Clinical Multiaxial Inventory-II (MCMI-II)*. Minneapolis: National Computer Systems.
- Millon, T. (2004) *MACI: Inventario Clínico para Adolescentes de Millon*. Madrid: TEA (adaptación española realizada por G. Aguirre)